

QUERIDAS FAMILIAS

Claves y propuestas para vivir en familia



Audiencias, discursos y homilias del
Papa Francisco
con ocasión del
Sínodo sobre la Familia



Propuestas de trabajo de **Paula Marcela Depalma** y **Herminio Otero**

Francisco

Queridas Familias - 1ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires:
PPC Cono Sur, 2016.

160 p; 24 x 17 cm.

ISBN 978-987-740-119-6

1. Catequesis. I. Título.

CDD 238

Título original: Queridas Familias
Dirección editorial: Herminio Otero
Propuestas de trabajo: Paula Marcela Depalma - Herminio Otero
Diseño: Antonia Rivero
Portada: Estudio SM
Maquetación: MT Color & Diseño, S.L.

© Librería Editrice Vaticana (Texto de la MV)

© PPC 2016 (Obra completa)

PPC Colombia

Carretera 85K N° 46ª – 66 Oficina 502
Complejo logístico San Cayetano – Bogotá, Colombia

PPC España

Parque Empresarial Prado del Espino
Impresores, 2 28660 Boadilla del Monte (Madrid)
ppcedit@ppc-editorial.com
www.ppc-editorial.es

PPC Editorial siglo A. de C. V.

Magdalena 211. Col. del Valle. Del. Benito Juárez.
C. P. 03100 D. F. México
ppc-editorial.com.mx/

Primera edición en PPC Cono Sur: Buenos Aires, febrero de 2016

Título original: Queridas Familias

ISBN 978-987-740-119-6

© 2016, PPC Argentina S.A.

PPC Cono Sur

Av. Callao 410, piso 2
C1022AAR | Ciudad Autónoma de Buenos Aires • República Argentina
t: +54 11 4000.0400 / f: +54 11 4000.0429
www.ppc-editorial.com.ar
e-mail de contacto: ventas@ppc-editorial.com.ar

Esta tirada de 1000 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de febrero de 2016 en
FP Compañía Impresora S.A. - Beruti 1560 - Florida (1602) - Buenos Aires - Argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723

Libro de edición argentina / Made in Argentina
Impreso en Argentina / Printed in Argentina

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático,
ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico,
por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares
del copyright.

EMPRESA ASOCIADA A LA CÁMARA ARGENTINA DEL LIBRO

PRÓLOGO

Dra. María Marcela Mazzini

Auditora al Sínodo de la Familia 2015.
Doctora en teología y docente e investigadora
en la Facultad de Teología de la UCA.
Laica, casada, madre de dos hijos.

“Para todos nosotros, la palabra «familia»
no suena lo mismo que antes del Sínodo,
hasta el punto de que en ella encontramos la síntesis de su vocación
y el significado de todo el camino sinodal.

Para la Iglesia, en realidad, concluir el Sínodo
significa volver verdaderamente a «caminar juntos»
para llevar a todas las partes del mundo, a cada Diócesis,
a cada comunidad y a cada situación la luz del Evangelio,
el abrazo de la Iglesia y el amparo de la misericordia de Dios.”

Del Discurso del Papa Francisco en la Clausura del Sínodo de la Familia 2015¹.

Estimados Amigos y Amigas,

Es para mí una alegría escribir unas palabras que sirvan de puerta de entrada hacia lo que el Papa nos ha dicho en este último tiempo sobre la familia. Agradezco a la Editorial PPC la invitación y la oportunidad de compartir con todos ustedes algunas ideas e impresiones.

Tuve la gracia de participar en el último Sínodo y, cuando escuché las palabras que copio en el encabezado, me sentí en una gran comunión con Francisco y con todos los presentes en el aula sinodal.

El Papa expresó lo que muchos sentíamos en ese momento: la palabra *familia* se había renovado y resignificado en nuestras mentes y corazones a lo largo de esas tres semanas de intenso trabajo. En efecto, ahora, al pensar en la familia, vienen a mi mente las imágenes de las familias que conocí en el sínodo, matrimonios llegados desde los cuatro puntos cardinales trayendo consigo los gozos y esperanzas de sus pueblos: las familias desgarradas por la huida del hambre o de la guerra, las personas con capacidades especiales y los familiares que los cuidan, los ancianos buscando su lugar, las familias ensambladas, las monoparentales, las de muchos hijos e hijas, el rol de las mujeres y de los varones, los problemas económicos que hacen difícil la vida familiar, los cuestionamientos por educar a los hijos e hijas en la madurez humana y cristiana, los matri-

¹ Cf. pág. 207

monios que buscan fertilidad, los matrimonios interreligiosos, las parejas de divorciados en nueva unión, las personas homosexuales y sus familias... todos estos temas, y muchos otros, que cada uno de ustedes habrá seguido a través de los medios de comunicación.

Realmente, la mente y el corazón se pueblan de esos rostros que ahora son conocidos, así como de sus historias, las historias de su gente, las historias de nuestra gente. Historias de amor, de dolor, de alegría, de generosidad y de miseria humana, de vida y lucha compartida...

En esas semanas se discutió con vehemencia y las opiniones eran muy disímiles. Gracias a Dios, compartimos nuestras diferencias, que a veces eran leves y a veces eran francamente enormes. Hicimos el ejercicio del diálogo, del disenso y del consenso. Escuchamos al que pensaba distinto y, aunque eso en general nos incomodaba, creo que supimos permanecer en esa incomodidad a impulsos del Papa que nos animaba a hacer camino juntos: eso es el sínodo.

Admirable actitud la de Francisco, que podría haberse sentado a escribir un lindo documento sobre la familia (él sólo o con sus colaboradores); sospecho que posiblemente nos habría gustado a la mayor parte de las personas que leemos sus textos. Pero el Papa, con gran fe en Dios y en la Iglesia de Jesús, lanza un proceso sinodal que abarcó más de dos años, con dos consultas mundiales a las comunidades, dos asambleas sinodales, dos relaciones finales. Eligió el camino largo y difícil: el camino que se recorre en comunidad, pero una comunidad disímil, muy heterogénea. Este Papa tiene fe en Dios y en nosotros y nos puso a dialogar...

Más de una vez en el transcurso del Sínodo, me venía la imagen de una familia con miembros de diversas edades e ideas que tienen que ponerse de acuerdo... finalmente lo que decidan tal vez no sea lo "técnicamente perfecto", pero tiene la perfección del amor: si llegan a un acuerdo, será el de hacer lo que esa familia, con todas sus capacidades y límites, pueda hacer en ese momento... Creo que eso apareció en la redacción final y todos lo celebramos.

Pensando en esta actitud de Francisco, creo que ha encarado las cosas de este modo nos sólo porque tiene fe en Dios y en la Iglesia, sino también porque mira a la familia con entusiasmo, con confianza. Pero no con un optimismo ingenuo: al Papa le duelen las familias que sufren; en especial le duelen los chicos, los pobres y los ancianos, como se ve en varios de los textos que encontramos en este libro. Pero mira a las familias como una *oportunidad*, no como un problema.

Lo dijo en Cuba en el encuentro con las familias:

“Sin familia, sin el calor de hogar, la vida se vuelve vacía, comienzan a faltar las redes que nos sostienen en la adversidad, nos alimentan en la cotidianidad y motivan la lucha para la prosperidad». Por ello, a pesar de que no exista la «familia perfecta», no hay que olvidar que las familias «no son un problema, son principalmente una oportunidad». Una oportunidad que tenemos que cuidar, proteger, acompañar”².

Creo que son palabras que nos invitan y nos animan a la esperanza. Frente a discursos que hablan sobre la disolución de las familias y la pérdida de valores, el Papa nos invita a mirar detenidamente a las familias, a escucharlas a fondo y percibir de ese modo que en el corazón humano

² Cf. <http://vaticaninsider.lastampa.it/es/vaticano/dettagliospain/articolo/francesco-usa-43528/> (Consulta 1 de diciembre de 2015).

está intacto el deseo de formar una familia, de vivir y de ser felices en ella. Francisco reconoce que la realidad familiar no es perfecta, pero frente a las heridas de la familia nos invita a escuchar, a acompañar, a cuidar... y así como es cierto que muchas veces las mayores heridas se reciben en la propia familia, allí también está el germen del amor que sana y perdona.

Amigos y amigas, el texto que ustedes tienen entre manos también es una oportunidad que agradecemos a la editorial PPC. Nos ayudará a descubrir la palabra del Papa sobre la familia, impulsándonos a mirarla con esperanza y como una buena noticia.

El orden de los temas, así como los materiales para profundizar los textos y trabajarlos personalmente y en comunidad, resultan herramientas muy oportunas para abrir los ojos y el corazón a Dios y a los hermanos, en este tiempo de misericordia que estamos transitando con el Año Santo.

Que a las familias heridas (que son las nuestras y muchas otras), llegue este mensaje que nos ayudará a vivir “la Iglesia en reforma”, que tanto nos pide Francisco.

Que sigamos aprendiendo a vivir en familia, a amarnos bien y a perdonarnos de corazón. Que, siendo felices, podamos mostrarles a otros la belleza del proyecto de Dios sobre la familia.

Que Dios, que en su intimidad es familia, nos bendiga y acompañe.

María y José nos regalen su gran corazón para ser felices y fieles en la sencillez de la vida cotidiana.

Fraternalmente,

MMM

En Buenos Aires, 8 de diciembre de 2015.

Comienzo del Año Santo de la Misericordia

ORACIÓN A LA SAGRADA FAMILIA

Jesús, María y José,
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor;
a vosotros, confiados, nos dirigimos.
Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas Iglesias domésticas.
Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.
Santa Familia de Nazaret, [...] *que todos tomemos conciencia*
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.
Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.

Franciscus

EL PAPA FRANCISCO Y LAS FAMILIAS

Francisco podría ser considerado el papa de las familias. Además de ser el “papa revolucionario”, el papa de los pobres, el líder católico admirado a veces más por los no creyentes que por los creyentes..., **es sin duda también el papa de las familias**. Lo demuestran sus muchas intervenciones al respecto, todo ese magisterio que nos está dejando, y eso que todavía no ha cumplido tres años en la sede de Pedro. Y lo demuestra, especialmente, el hecho de que el primer Sínodo convocado por **Francisco** ha estado dedicado a la reflexión sobre las familias y los desafíos que estas suponen para la evangelización y sobre la pastoral de la Iglesia.

El Sínodo de los Obispos es una institución creada por el papa **Pablo VI** en 1965 (precisamente, Francisco presidió la conmemoración de sus 50 años en octubre de 2015), para mantener vivo el espíritu de colegialidad del Concilio Vaticano II; lo que, traducido, significa una reunión del papa con los obispos donde pueden intercambiar opiniones, reflexiones y experiencias con la finalidad de buscar entre todos soluciones pastorales que tengan validez y aplicación para toda la Iglesia. Estas asambleas se celebran sin una periodicidad fija, cada dos o tres años, y han versado sobre multitud de temas. Desde su convocatoria en 1965, se han celebrado 27, referidas al clero, el catecismo, la penitencia, los laicos, la Palabra de Dios, la nueva evangelización..., así como asambleas por continentes.

Francisco había participado en varios sínodos mientras fue cardenal de Buenos Aires y, cuando tuvo que convocar su primer sínodo como papa, eligió el tema de las familias. Ya se había hecho en 1980, fruto del cual es la exhortación postsinodal (documento posterior firmado por el papa) *Familiaris consortio*, de **Juan Pablo II**. Pero 35 años después, el pontífice argentino es muy consciente del cambio social y antropológico que afecta a la institución, y cómo eso influye en la vivencia de la fe. Por eso invitó en el Vaticano a 335 obispos de todo el mundo, así como a expertos y matrimonios, para abordar la cuestión.

En noviembre de 2013, apenas ocho meses después de ser nombrado papa, el Vaticano anunciaba la convocatoria de dos reuniones: la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos (que se celebró del 5 al 19 de octubre de 2014, bajo el título ‘Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización’) y la XIV Asamblea General Ordinaria (del 4 al 25 de octubre de 2015, con el lema ‘La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo’). Era como un Sínodo en dos fases: la primera, para precisar el estado de la cuestión y, la segunda, para concretar las líneas operativas de la pastoral.

Uno de los grandes valores –y de los grandes aciertos– de estas dos asambleas sinodales fue abrirlas a todo el pueblo de Dios. Francisco envió a todas las diócesis un cuestionario de 38 preguntas para que lo difundieran a todos los estamentos y colectivos eclesiales: parroquias, asociaciones, movimientos, universidades, congregaciones religiosas, etc. Fue la manera que encontró para que todos los bautizados se centraran en el tema.

Otra manera de animar a la reflexión está recogida en este libro: ¿Qué piensa el papa Francisco sobre las familias? Lo ha dejado claro a lo largo de todo 2015, en sus catequesis semanales. Las disertaciones durante sus audiencias generales de los miércoles en la Plaza de San Pedro a veces pasan desapercibidas, pero son de una gran riqueza. Aprovechando

el período entre los dos sínodos, en diciembre de 2014 el papa Francisco comenzó esta serie de alocuciones sobre las familias, que mantuvo durante los nueve meses siguientes.

La primera intervención coincidió con la cercana Navidad, y el Papa recordaba:

“Jesús nació en una familia. Él podía llegar de manera espectacular, o como un guerrero, un emperador... No, no: viene como un hijo de familia. Dios eligió nacer en una familia humana”.

A esta primera enseñanza siguieron otras, dedicadas a las madres, los padres, los hijos, los hermanos, los abuelos, la pareja, el noviazgo, el matrimonio, la familia como hospital, las heridas de la familia, la familia en la transmisión de la fe... Todas ellas están rebosantes del **‘estilo Francisco’**:

- **La cercanía y franqueza**, que le llevan a exclamar que “La ruptura del vínculo entre hermanos es algo feo y malo para la humanidad”.
- **La frescura**, que le permite bromear: “Los niños tienen la capacidad de sonreír y de llorar. Algunos, cuando los tomo para abrazarlos, sonrían; otros me ven vestido de blanco y creen que soy el médico y que vengo a vacunarlos, y lloran... pero espontáneamente”.
- **La seriedad** con la que lamenta que “la madre es poco considerada en su papel central en la sociedad. Incluso en la comunidad cristiana no siempre se la tiene justamente en cuenta”.
- **La experiencia propia** y las anécdotas personales, a través de las que denuncia el abandono a nuestros mayores: “¿Cuándo vinieron por última vez?”. Recuerdo que una anciana me decía: ‘Ah, por Navidad’. Y estábamos en agosto. Ocho meses sin recibir la visita de los hijos, ocho meses abandonada. Esto se llama pecado mortal, ¿entendido?”.
- **La ternura**: “Es hermoso cuando las mamás enseñan a los hijos pequeños a mandar un beso a Jesús o a la Virgen”.

La última catequesis tuvo lugar el 16 de septiembre de 2015, y terminaba con un llamamiento a toda la humanidad:

“La promesa que Dios hace al hombre y a la mujer, en el origen de la historia, incluye a todos los seres humanos, hasta el fin de la historia. Si tenemos suficiente fe, las familias de los pueblos de la tierra se reconocerán en esta bendición. De todos modos, quienquiera que se deje conmover por esta visión, independientemente del pueblo, la nación o la religión a la que pertenezca, ¡póngase en camino con nosotros!”.

Pocos días después, Francisco clausuraba en Filadelfia el VIII Encuentro Mundial de las Familias, cuyos discursos no se reproducen aquí. Pero sí se incluyen sus intervenciones en el desarrollo de la segunda parte del Sínodo.

Ha habido también otras intervenciones del papa sobre las familias. Pero las principales están aquí. Y todas beben del mismo Evangelio y del mismo estilo señalado del papa Francisco: cercanía y franqueza, frescura, improvisación, experiencia personal y ternura.

Ojalá que, al leer este libro y trabajar con sus propuestas, podamos decir como el Papa al finalizar el Sínodo: “La palabra ‘familia’ no suena lo mismo que antes...”.

María Gómez,
periodista de Vida Nueva

LAS FAMILIAS EN EL CORAZÓN DEL PAPA FRANCISCO

El papa Francisco ha hablado muchas veces a las familias: les ha ofrecido innumerables consejos, las ha animado en momentos difíciles y ha encontrado en ellas posibles remedios a los problemas que aquejan a la sociedad y a la Iglesia.

En esta edición de PPC ofrecemos el ciclo de audiencias del papa Francisco dedicados a la familia. Reproducimos el texto completo de las 28 audiencias de este ciclo y añadimos las homilías y los discursos que ofreció el papa durante el Sínodo sobre la Familia. No hemos incluido otras intervenciones especiales como algunos encuentros que tuvo el papa Francisco con las familias en Filadelfia o en Ecuador, con los novios (14 de febrero), con las familias numerosas, en la fiesta del día de la familia...

Las familias: sus desafíos y sus muchas posibilidades

El ciclo de audiencias del Papa sigue un orden temático que comienza con los **distintos roles** que se dan en la familia (madre, padre, abuelo, hijo, hermano...) para pasar luego a las distintas vivencias en el seno de una familia. El papa no escatima a la hora de presentar las **dificultades** con las que se enfrentan las familias: dificultades económicas, el cuidado de un miembro enfermo, el dolor ante la muerte, los desafíos de una cultura del desarraigo, de la transitoriedad y del descarte...

También se preocupa del camino del **noviazgo**. Aborda el miedo a un compromiso para siempre, potenciado por la cultura del descarte y de la provisionalidad. También insiste en las diferencias entre pareja y matrimonio.

Y, por último, ofrece a la familia una **misión**. Ante los desafíos planteados por la sociedad y la cultura, la familia encuentra su vocación en el servicio de los demás: es el hospital más cercano, es un espacio privilegiado de evangelización, de educación, de solidaridad... En definitiva la familia es un lugar de salvación para la sociedad y un modelo para la Iglesia.

Texto y epígrafes marginales

Los textos del papa los tomamos de la página oficial del Vaticano (www.vatican.va). Al lado del texto, incluimos **epígrafes** que ayuden a descubrir a primera vista las ideas esenciales de cada párrafo y el sentido global de cada intervención.

- Con ello no queremos condicionar la lectura personal sino facilitar una visión rápida del conjunto de cada capítulo o que nos permitan aludir a los párrafos con mayor facilidad.
- Estos epígrafes están situados al margen de modo que se vea claramente que no forman parte del texto del papa, aunque muchas veces se repitan palabras textuales suyas.
- Los títulos podrían haber sido otros. Es una tarea que dejamos a manos de cada lector y sobre todo del grupo. Sera una buena manera de resumir.

Los títulos de los temas provienen por lo general del resumen ofrecido por el *Vatican Information Service* (VIS) en español.

Al final de cada texto del papa, ofrecemos algunas pautas de trabajo personal y en grupo, y damos algunas claves y materiales para la oración y la celebración.

Indicamos aquí los aspectos generales de las pautas de trabajo personal y en grupo y de las claves y materiales para la oración y la celebración para no repetirlos en cada ocasión. Ello nos ayudará a llevar a cabo la tarea de una manera más profunda tanto en el trabajo personal como en el encuentro en grupo.

Cada tema sigue un esquema de las pautas de trabajo, que desarrollamos a continuación.

DE UN VISTAZO

Antes de nada, ofrecemos un cuadro síntesis que nos permitirá hacernos una idea del contenido.

- ▶ Este cuadro no contiene todos los elementos que se tratan en los textos del papa. Presenta solo un marco general para ubicarse en el tema que vamos a tratar. Por eso se puede ver al iniciar el trabajo, tanto personal como en grupo, para hacerse una idea general de los contenidos.
- ▶ También se puede retomar al finalizar y agregar todos los aspectos que han resultado más significativos. Así terminaría siendo un cuadro personalizado de las ideas centrales.

TRABAJO PERSONAL

Consideramos de importancia capital la **lectura personal** reposada del texto. Proponemos hacerlo siguiendo siempre este esquema:

- ▶ **Lectura personal:** El primer momento es de trabajo personal y consiste en **leer el texto** con atención. En esta lectura intentamos quedarnos con la “música de fondo”, es decir, rescatar cuál es la idea central, con qué me quedo de lo leído, cómo y en qué resuena en mí, qué me provoca, qué hechos me recuerda...
- ▶ **Elección de frases.** Hacemos una segunda lectura y **subrayamos las frases** que más nos llaman la atención, ya sea porque nos parecen significativas o sugerentes, porque aportarían alguna novedad a nuestra relación en familia, porque nos llaman a la acción...
- ▶ **Cuestiones pendientes:** A la vez que leemos, **ponemos un signo de interrogación o de admiración** en las frases o párrafos que no comprendemos o sobre los que nos gustaría dialogar en grupo.
- ▶ **Frases e interrogantes preferidos:** Después de dedicar el tiempo necesario a la lectura y a subrayar el texto, elegimos tres frases que serán nuestras “**frases preferidas**” y sobre las que hablaremos en grupo. Pueden elegirse de entre las frases que hemos subrayado y se pueden anotar en el segundo punto de cada propuesta de trabajo individual.

- ▶ **Puntos candentes:** En cada tema resaltamos algunos puntos que consideramos esenciales. Lo hacemos en forma de preguntas que se pueden responder para comentar después en grupo

Entendemos que este recorrido lo hace cada miembro de la familia. También pueden comentarlo entre ellos antes del encuentro en grupo.

LECTURA COMUNITARIA

Una vez realizado el trabajo personal, tenemos el encuentro en grupo, en el que compartimos lo que hemos seleccionado y descubierto personalmente para ver juntos nuestra realidad y las posibilidades de actuación.

- ▶ Compartimos las frases que a cada uno le han parecido más significativas y explicamos nuestra elección.
- ▶ Comentamos también las frases a las que hemos puesto interrogante o admiración para profundizar en ellas.
- ▶ Compartimos las respuestas a las preguntas planteadas personalmente.
- ▶ Por fin, a partir de lo que ha salido y de las conclusiones personales, se concretan algunas líneas de actuación tanto personal como en familia.

ORACIÓN

Podemos terminar los encuentros con un momento de oración y celebración. En todos los casos proponemos seguir el mismo esquema: resumen de lo que hemos compartido, un texto bíblico, una canción y una oración. Cada familia o grupo verá la posibilidad de cambiar ese esquema, ampliarlo o incluso reducirlo a su mínima expresión.

- ▶ Es importante crear en primer lugar el **clima de oración**, de silencio y de preparación. Traemos a nuestra mente lo que hemos comentado, lo que hemos descubierto, lo que hemos decidido...
- ▶ La oración siempre quiere encontrar en su centro a **la Palabra de Dios**. Por eso, se propone una cita bíblica. Esta cita corresponde a la lectura del texto bíblico que tuvo lugar al inicio de las audiencias del Papa, a la lectura que comenta en la homilía o a un texto citado en los discursos. Nos acercamos a la Palabra en modo orante y en comunidad.
- ▶ También proponemos **una canción** como expresión celebrativa grupal. Si no se canta, se podrá al menos proclamar o, cuando se pueda, convertirla en oración, y rezar. También se podrá trabajar a partir de la letra. En las canciones se pone un vínculo de internet para poder tener acceso a la música e imágenes. En algunas ocasiones se ofrecen varios enlaces.
- ▶ Para concluir, se propone una **oración**. Esta oración está elaborada a partir de las **frases o palabras** del texto del papa Francisco en que nos hemos centrado. Y es,

sobre todo, un modelo para elaborar una oración personal o de grupo. También podemos usarlas tal como están para dar gracias, pedir lo que más necesitamos y confirmar nuestras ganas de vivir en familia con plenitud.

Con todo ello –con las palabras del papa Francisco, con nuestras preguntas y propuestas y con la oración en estos encuentros–, esperamos ayudar a profundizar en la vocación y misión de las parejas y de las familias. De esta manera, este libro quiere propiciar encuentros entre familias y acompañar su camino de profundización y acción.

Vivir en familia es un desafío, una vocación, una aventura. Y vivir en familia desde la fe y con una misión nos fortalece y nos impulsa a ofrecer soluciones y propuestas novedosas a la sociedad y a la Iglesia. Ahondar en estos desafíos y en las variadas formas de concretarlos se vuelve hoy una necesidad candente. Esperamos que el trabajo con este libro pueda acompañar a las familias en este camino.

Paula Marcela Depalma
Herminio Otero



AUDIENCIAS
DEL **PAPA FRANCISCO**

1. La familia de Nazaret: 17 de diciembre de 2014
2. Las madres: 7 de enero de 2015
3. Los padres: El peligro de los padres ausentes: 28 de enero de 2015
4. Los padres: los padres presentes: 4 de febrero de 2015
5. Los hijos: 11 de febrero de 2015
6. Los hermanos: 18 de febrero de 2015
7. Los ancianos: 4 de marzo de 2015
8. Los abuelos: 11 de marzo de 2015
9. Los niños: El gran don: 18 de marzo de 2015
10. Los niños: Heridas: 8 de abril de 2015
11. El sacramento del matrimonio desde el relato de la creación: 15 de abril de 2015
12. La pareja en el relato de la creación: 22 de abril de 2015
13. La dignidad del matrimonio: 29 de abril de 2015
14. La belleza del matrimonio cristiano: 6 de mayo de 2015
15. Las tres palabras clave de la familia: 13 de mayo de 2015
16. La educación, vocación natural de la familia: 20 de mayo de 2015
17. El noviazgo es un camino: 27 de mayo de 2015
18. Combatir la espiral perversa entre familia y pobreza: 3 de junio de 2015
19. La familia, el hospital más cercano: 10 de junio de 2015
20. La familia ante la muerte: 17 de junio de 2015
21. Las heridas de la familia: 24 de junio de 2015
22. Nuevas uniones después de un fracaso: 5 de agosto de 2015
23. Fiesta, trabajo y oración: 12 de agosto de 2015
24. El trabajo: 19 de agosto de 2015
25. La oración: 26 de agosto de 2015
26. La familia, transmisora de la fe: 2 de septiembre de 2015
27. Reavivar la alianza entre familia y comunidad: 9 de septiembre de 2015
28. El alcance universal de la familia: 16 de septiembre de 2015

LA FAMILIA DE NAZARET

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Sínodo de los obispos sobre la familia, que se acaba de celebrar, ha sido la primera etapa de un camino, que se concluirá el próximo mes de octubre con la celebración de otra asamblea sobre el tema «Vocación y misión de la familia en la Iglesia y en el mundo».

La oración y la reflexión que deben acompañar este camino implican a todo el pueblo de Dios. Quisiera que también las habituales meditaciones de las audiencias del miércoles se introduzcan en este camino común. He decidido, por ello, reflexionar con vosotros, durante este año, precisamente sobre la familia, sobre este gran don que el Señor entregó al mundo desde el inicio, cuando confirió a Adán y Eva la misión de multiplicarse y llenar la tierra (cf. *Gn 1, 28*). Ese don que Jesús confirmó y selló en su Evangelio.

La cercanía de la Navidad enciende una gran luz sobre este misterio. La Encarnación del Hijo de Dios abre un nuevo inicio en la historia universal del hombre y la mujer. Y este nuevo inicio tiene lugar en el seno de una familia, en Nazaret. Jesús nació en una familia. Él podía llegar de manera espectacular, o como un guerrero, un emperador... No, no: viene como un hijo de familia. Esto importante: contemplar en el belén esta escena tan hermosa.

Dios eligió nacer en una familia humana, que Él mismo formó. La formó en un poblado perdido de la periferia del Imperio Romano. No en Roma, que era la capital del Imperio, no en una gran ciudad, sino en una periferia casi invisible, sino más bien con mala fama.

Lo recuerdan también los Evangelios, casi como un modo de decir: «¿De Nazaret puede salir algo bueno?» (*Jn 1,46*). Tal vez, en muchas partes del mundo, nosotros mismos aún hablamos así, cuando oímos el nombre de algún sitio periférico de una gran ciudad. Sin embargo, precisamente allí, en esa periferia del gran Imperio, inició la historia más santa y más buena, la de Jesús entre los hombres. Y allí se encontraba esta familia.

Jesús permaneció en esa periferia durante treinta años. El evangelista Lucas resume este período así: Jesús «estaba sujeto a ellos [es decir a María y a José]. Y uno podría decir: «Pero este Dios que viene a salvarnos, ¿perdió treinta años allí, en esa periferia de mala fama?». ¡Perdió treinta años! Él quiso esto. El camino de Jesús estaba en esa familia. «Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres» (2, 51-52). No se habla de milagros o curaciones, de predicaciones –no hizo nada de ello en ese período–, de multitudes que acudían a Él.

**Dios eligió nacer
en una familia**

**Jesús nació
y vivió
en la periferia**

Jesús, 30 años en familia

En Nazaret todo parece suceder «normalmente», según las costumbres de una piadosa y trabajadora familia israelita: se trabajaba, la mamá cocinaba, hacía todas las cosas de la casa, planchaba las camisas... todas las cosas de mamá. El papá, carpintero, trabajaba, enseñaba al hijo a trabajar. Treinta años. «¡Pero qué desperdicio, padre!». Los caminos de Dios son misteriosos. Lo que allí era importante era la familia. Y eso no era un desperdicio. Eran grandes santos: María, la mujer más santa, inmaculada, y José, el hombre más justo... La familia.

Jesús adolescente, modelo para cultivar la vocación

Ciertamente que nos enterneceríamos con el relato acerca del modo en que Jesús adolescente afrontaba las citas de la comunidad religiosa y los deberes de la vida social; al conocer cómo, siendo joven obrero, trabajaba con José; y luego su modo de participar en la escucha de las Escrituras, en la oración de los salmos y en muchas otras costumbres de la vida cotidiana. Los Evangelios, en su sobriedad, no relatan nada acerca de la adolescencia de Jesús y dejan esta tarea a nuestra afectuosa meditación. El arte, la literatura, la música recorrieron esta senda de la imaginación. Ciertamente, no se nos hace difícil imaginar cuánto podrían aprender las madres de las atenciones de María hacia ese Hijo. Y cuánto los padres podrían obtener del ejemplo de José, hombre justo, que dedicó su vida en sostener y defender al niño y a su esposa –su familia– en los momentos difíciles.

Redescubrir la vocación y la misión de la familia

Por no decir cuánto podrían ser alentados los jóvenes por Jesús adolescente en comprender la necesidad y la belleza de cultivar su vocación más profunda, y de soñar a lo grande. Jesús cultivó en esos treinta años su vocación para la cual lo envió el Padre. Y Jesús jamás, en ese tiempo, se desalentó, sino que creció en valentía para seguir adelante con su misión.

Cada familia cristiana –como hicieron María y José–, ante todo, puede acoger a Jesús, escucharlo, hablar con Él, custodiarlo, protegerlo, crecer con Él; y así mejorar el mundo. Hagamos espacio al Señor en nuestro corazón y en nuestras jornadas. Así hicieron también María y José, y no fue fácil: ¡cuántas dificultades tuvieron que superar! No era una familia artificial, no era una familia irreal.

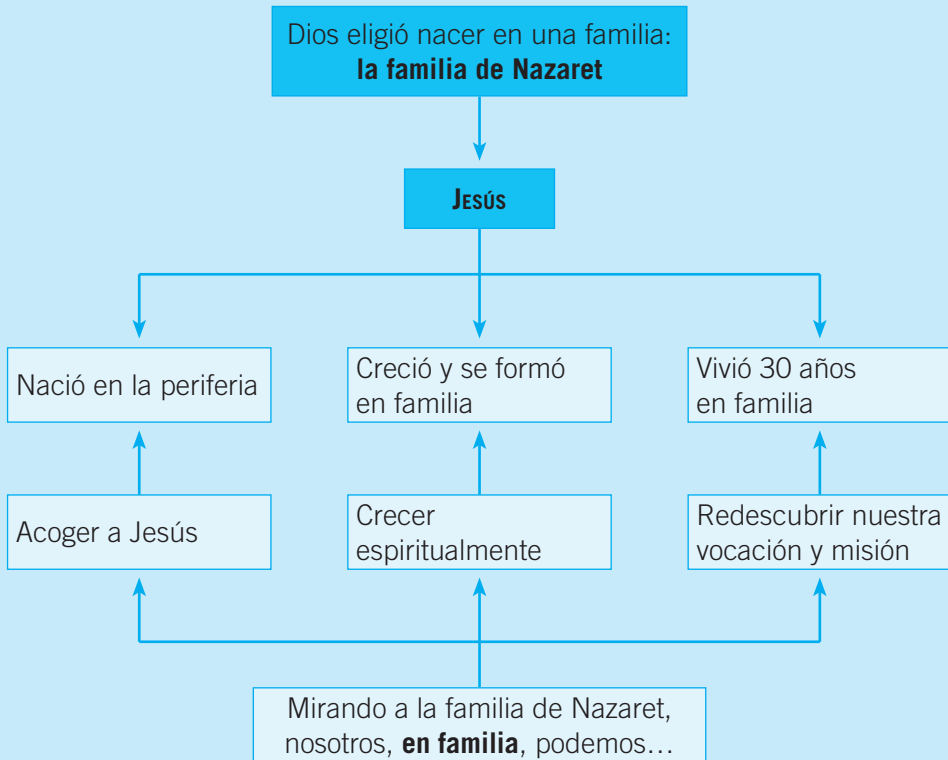
La familia de Nazaret nos compromete a redescubrir la vocación y la misión de la familia, de cada familia. Y, como sucedió en esos treinta años en Nazaret, así puede suceder también para nosotros: convertir en algo normal el amor y no el odio, convertir en algo común la ayuda mutua, no la indiferencia o la enemistad. No es una casualidad, entonces, que «Nazaret» signifique «Aquella que custodia», como María, que –dice el Evangelio– «conservaba todas estas cosas en su corazón» (cf. *Lc 2, 19.51*). Desde entonces, cada vez que hay una familia que custodia este misterio, incluso en la periferia del mundo, se realiza el misterio del Hijo de Dios, el misterio de Jesús que viene a salvarnos, que viene para salvar al mundo. Y esta es la gran misión de la familia: dejar sitio a Jesús que viene, acoger a Jesús en la familia, en la persona de los hijos, del

marido, de la esposa, de los abuelos... Jesús está allí. Acogerlo allí, para que crezca espiritualmente en esa familia. Que el Señor nos dé esta gracia en estos últimos días antes de la Navidad. Gracias.

Que la proximidad del nacimiento de Jesús avive en todas nuestras familias el deseo de recibirlo con un corazón puro y agradecido. Muchas gracias y que Dios los bendiga.

PROPUESTAS DE TRABAJO

DE UN VISTAZO



LECTURA INDIVIDUAL

1. Leo el texto y subrayo lo que me resulta sugerente.
2. Tomo nota de aquello que me llama la atención o que me gustaría comentar.

3. Reflexiono:

¿Por qué Jesús “perdió” en su familia 30 años? ¿Qué aprendió allí?

¿Cuál es la vocación y la misión de la familia que nos enseña la familia de Nazaret? ¿Cómo lo vivimos?

¿Qué espacio damos en nuestra familia a acoger a Jesús, a escucharlo y hablar con él?

LECTURA COMUNITARIA

1. Expresamos la impresión general que cada uno nos ha producido el texto.
2. Comentamos las ideas centrales que hemos descubierto.
3. Compartimos las respuestas a las preguntas arriba formuladas.

4. Pensamos alguna acción concreta para realizar en nuestras familias y buscamos la manera de llevarla a cabo.

ORACIÓN

Terminamos la reflexión haciendo unos minutos de oración y llevando a ella nuestros compromisos.

1. Nos ponemos en la presencia de Dios y ponemos en sus manos lo que hemos descubierto sobre la familia de Nazaret y lo que queremos para nuestra vida.
2. Escuchamos la Palabra de Dios.

Jesús crecía

Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él.

Lucas 2,39-40

3. Presentamos al Señor nuestros compromisos para “dejar sitio a Jesús que viene, acoger a Jesús en la familia, en la persona de los hijos, del marido, de la esposa, de los abuelos”.
4. Pedimos al Señor la ayuda que necesitamos para crecer espiritualmente como familia.
5. Damos gracias por abrir los ojos a lo que vivimos en familia.

Oración

Al final, convertimos en oración lo que hemos trabajado: recordamos aquellas frases o ideas que nos han impactado y pedimos por nosotros, damos gracias por la propuesta...

Recibir a Jesús en familia

Señor Jesús,
como familia cristiana,
queremos acogerte, escucharte,
hablar contigo, custodiarte,
protegerte, crecer contigo;
y así mejorar el mundo.
Queremos hacerte espacio
en nuestro corazón y en nuestras familias
como hicieron María y José.

Canción

En el taller de Nazaret

En el taller de Nazaret,
pequeño y pobre taller,
en su labor esta José
y el Niño quiere aprender.

En el taller de Nazaret,
pequeño y pobre taller,
silencio y paz, amor y fe,
Jesús, María y José.

Labora y canta
la esposa del carpintero,
y el mundo entero
sonríe y canta también.

En el taller de Nazaret,
pequeño y pobre taller,
verás a Dios, jugar, crecer,
rezar y obedecer.

Estudiantina Monteflor

▶ Se puede escuchar en www.e-sm.net/qf1

Oración

El don del perdón

Señor, haz de nuestras familias
un espacio para vivir
el don de darnos a nosotros mismos
y de ofrecernos el perdón recíproco.
Ayúdanos a evitar las divisiones en familia.
Ayúdanos a construir una sociedad
cada vez más humana: menos mala y menos cruel.

Canción

Sobredosis de ternura

Sobredosis de ternura,
sanando las heridas,
Iluminándome la vida,
haciendo más fuertes los lazos,
dando sentido al dolor,
llenándome de alegría,
llenándome de alegría.

Como una madre llena de bondad,
una madre que te cuida,
que te da seguridad
y se entrega sin medida.
Como un esposo lleno de pasión,
un amante de por vida,
que sabe resucitar
lo mejor de ti misma.
Como una hija que llena de luz
cada palmo de tu alma,
de ilusión, el corazón,
de alegría, la vida.

Maite López

► Se puede ver en www.e-sm.net/qf35

ÍNDICE

Prólogo:	3
Dra. María Marcela Mazzini	
Presentación: El papa Francisco y las familias	7
María Gómez	
Introducción: Las familias en el corazón del papa Francisco	9
Propuestas de trabajo	10
Paula Marcela Depalma	
Herminio Otero	

AUDIENCIAS GENERALES

1. La familia de Nazaret	15
2. Las madres	21
3. Los padres: El peligro de los padres ausentes	27
4. Los padres: los padres presentes	33
5. Los hijos	39
6. Los hermanos	45
7. Los ancianos	51
8. Los abuelos	57
9. Los niños: El gran don	63
10. Los niños: Heridas	69
11. El sacramento del matrimonio desde el relato de la creación	75
12. La pareja en el relato de la creación	81
13. La dignidad del matrimonio	87
14. La belleza del matrimonio cristiano	93
15. Las tres palabras clave de la familia: permiso, gracias, perdón	99
16. La educación, vocación natural de la familia	105
17. El noviazgo es un camino	111
18. Combatir la espiral perversa entre familia y pobreza	117
19. La familia, el hospital más cercano	123
20. La familia ante la muerte	129
21. Las heridas de la familia	135
22. Nuevas uniones después de un fracaso	141
23. Fiesta, trabajo y oración	147
24. El trabajo	153
25. Tiempo de oración	159
26. La familia, transmisora de la fe	165
27. Reavivar la alianza entre la familia y la comunidad cristiana.....	171
28. El alcance universal de la familia	177

**INTERVENCIONES DEL PAPA FRANCISCO
DURANTE EL SÍNODO SOBRE LAS FAMILIAS**

29. Aprender de las familias	185
30. La unidad y el sueño del amor auténtico	191
31. Amar con Dios y como Dios	197
32. La Iglesia, familia de Dios	201
33. La familia a la luz del Sínodo	207
34. Una comunidad que camina con Jesús	215
35. Perdonar y perdonarse	221